

Señor Sr. Don Mariano Ospina

Mesa 10 de Marzo de 1861

Muy respetado Señor de mi estimación

Después de tener el honor

de saludarle deseando que haya llegado  
bueno, paso a manifestarle lo siguiente.

El Sr. Federico Arias, que se ha  
hallaba en esta ciudad, a que sin embar  
go de la orden del Señor Jefe del Ejér  
cito nacional, para tenerlo de tenido con la de  
vida seguridad, yo había con tenido por  
consideraciones a experiencias del Señor Je  
neral Arias, que por me encierro en una  
cosa particular, pero, bajo mi sospecha  
y vigilancia; pero el aprovechandose  
de mis ocupaciones, en despreciar el Ejér  
cito, se fugó a Ber, sacandole un pasap  
te y decidido al Señor Coronel Laysele,  
se fue para el lado de Lencolay, según  
dicer; yo soy culpable de esto Señor, por  
mi endeber de ver. — Ya he dado los  
hombres correspondientes al caso; pero su  
pago, que su fuga tiene algún fin  
particular, y creo que sea el de venir  
a tomar este punto con algunos a los  
Jefes de hecho, que hay al sur de esta



pero, al efecto, ya yo estoy preparado  
para cualquier novedad; este es un  
hombre, y fuerte, y por lo mismo me lo  
gusto, pero, no tenga Ud. cuidado Señor que  
mediante la providencia, he de tener  
que caer. —

Segun noticias, por aqui se asegura  
que el Señor Mosquera sigue para el  
lado del Norte, ojala Señor, y que no se  
dese salir sin castigo. —

Si yo puedo servir por alla le supli-  
co Señor haga que me llamen al ser-  
vicio, que yo voy con gusto, a donde me lla-  
men. —

El lavallito que me recomiendo, no  
me acude en tregado. — el labo de su  
recomendacion, le quite hoy con su voga-  
je y sus otros negocios. —

Dignese Señor Perdonar mis  
molestias, y suplar a mi mayor respe-  
toso, y obediente Servido. —

Antonio J. de Sierra

Al  
El conductor de esta, va con el  
objeto, de ver, si puede traerme los  
mutilas que me ocuparon en las  
viejas, y si quisieren ayer para esa.  
N.º